

GUIA DEL PELUQUERO.

REVISTA MENSUAL.

DIRECTOR:

DOMINGO GASCON.

COLABORADORES:

TODOS LOS SUSCRITORES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y provincias: semestre, 12 reales; un año, 20. — Anuncios, á 2 rs. la línea.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

Plaza de Santa Catalina de los Donados, número 2, entresuelo derecha.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero y Ultramar: semestre, 20 reales; año 34. — Comunicados, á 2 reales la línea.

SUMARIO.

Canas y tinturas, por Jariba. — Explicacion del figurin iluminado: Peinados de Mr. Philippe, de Paris; peinado de casa y para reuniones de confianza; peinados para reuniones de alta sociedad; peinado de paseo. — Sociedad de socorros mutuos de peluqueros y barberos de Madrid. — Variedades: El peluquero de Moscov, por el vizconde de San Javier (conclusion). — Miscelánea. — Sección recreativa: Epigramas, por Owen; sueltos varios. — Lista de señores suscritores á la GUIA DEL PELUQUERO (continuacion). — Correspondencia general de la GUIA DEL PELUQUERO. — Agencia general para la colocacion de Oficiales peluqueros y traspaso de establecimientos. — Anuncios.

CANAS Y TINTURAS.

Hace algunas semanas apareció en «Los Lunes de El Imparcial» un bien pensado artículo del inteligente Sr. D. Gabriel de la Puerta, que titulaba su autor *Higiene pública*.

Tinturas para teñir el pelo y la barba; este era el primero y el más genérico de sus epígrafes, no expresado á manera de un encomio irreflexivo y anticipado, sino precisamente para denunciar ante el severo tribunal de la ciencia tantas y tantas sustancias empleadas actualmente por la perfumeria, con el fin de ocultar bajo falsos procedimientos los progresos naturales del tiempo en nuestra vida, y la extincion prematura de alguna de nuestras señas juveniles.

Prestante el articulista, y fija su consideracion en los males que puede acarrear el empleo de ciertas sustancias nocivas para lograr un cambio de color en los cabellos, examina á la ligera, pero con suma claridad y acierto, las mil y una fórmulas anunciadas como productos vegetales, y preparadas, no obstante, con bases que el análisis precisa como minerales venenosos, y la higiene condena como peligrosos medios.

Bien hace el Sr. la Puerta en ofrecer al juicio público el cuadro de los inconvenientes y riesgos á que la salud se ve frecuentemente expuesta por el afan de disputar al tiempo sus tributos; mal hacen los que desdeñan estos consejos de la ciencia. Y sin embargo, estas lecciones pasarán desapercibidas ante muchos, para quienes las canas significan tanto como el vencimiento de la vida y el eclipse de la belleza. El hombre, y la mujer sobre todo, difícilmente se resignan

á confesarse postrados bajo el peso de los años. Créese el hombre más brioso cuando oculta una cana; y en cuanto á la mujer ¡oh! allí donde un cabello nevado toma un tinte más negro que el porvenir de las canas, cree haber conquistado la ejecutoria de un nuevo afecto y la garantía de una espontánea admiracion.

El primer cabello blanco que viera nuestra madre Eva indiscretamente retratado en límpido arroyuelo, arrancaría á sus tristes ojos una lágrima furtiva, y á su femenino inventiva el pensamiento de envolver la cana entre sus más negros cabellos, para fortalecer un punto más en el seducido Adán las impresiones estéticas.

Las canas tienen indudablemente algo de bíblicas y fatales. Hubieran nuestros primeros padres resistido las tentaciones de Satanás, y allá en su existencia edémica no hubieran envejecido, ni estado sujetos á quebraderos de cabeza ni á temibles insolaciones, y por consiguiente, las canas no hubiesen venido á dar á nuestros individuos ese sello de decadencia que tanto en borrar nos esforzamos.

En esto de mentir contra la naturaleza misma, es de suponer que no haya habido diferencias climatológicas, de razas ó de otro género cualquiera. Donde una mujer aliente, habrá siempre sonrisas para simular amores y humo de pez ó cosa que lo valga, para disfrazar sus canas. Vanas fueron en todas épocas las homilias de ascéticos varones y los anatemas de fervorosos apóstoles. Variarán las exigencias de la moda con las vicisitudes de los siglos, y hasta cambiará el concepto de la belleza plástica en la mujer; podrá hoy nuestra honrosa mitad avergonzarse de ostentar una frente de una pulgada contra el sentir de la mujer clásica, hetaria en Grecia ó matrona en Roma, para quien era signo de fealdad y desdicha venir al mundo con la frente espaciosa; podrán nuestras modistas aborrecer el miriñaque cuando aún no hace diez años que hubiera su volúmen servido á un Montgolfier de material para experimento de navegacion aérea; en lo que ha convenido, conviene y convendrá la mujer, es en negar á la vista pública el cambio natural de

color en sus cabellos. Ya se entenderá que hablamos *en tésis general*, como dicen ahora hasta los fabricantes de buñuelos.

Figúrate, lector, á una mujer no vieja, *jamona*, bastante bella para interesarte, y sobrado animosa para aturdirte, pero ligeramente entrecana por culpa del tiempo ó de su propia naturaleza; sigue imaginándotela en su tocador, manejando un tren de batir con la aparatosa habilidad con que un general ordena grandes fuerzas de artillería; supónla frente á clarísima luna veneciana, sentada con descuido, ataviada con negligencia y hechicera por virtud de sus poco velados encantos; idéatela con un frasco de *nigritina* dispuesta á desfigurar los efectos naturales de la luz en su cabeza, y continúa figurándote que el azar, la franqueza ó la intencion, te conducen de repente á aquel nido de seducciones, y apareces de forma que allá, en el fondo del espejo, se destaca tu curiosa imagen algo insegura y bastante sorprendida por el maravilloso hallazgo; ¿crees que aquella mujer á quien tanto estudio, perseverancia y discrecion costara disimular su canosa cabellera, perdonará ya mientras viva tu impío descubrimiento, así merezcas contarte en el número de sus más íntimos confidentes? Es indudable que su enojo vivirá tanto como ella, y quizá más que tú, si tienes la desgracia de precederla en el viaje al otro mundo.

Será en balde que todos los críticos se pongan de acuerdo para anatematizar estas habilidades femeniles, que no son por cierto patrimonio único del bello sexo. ¿Qué ha de ser? He conocido á un coronel retirado, dos coroneles, digo mal, varios jefes y hasta alguna faja (metafóricamente hablando) que se hubieran avergonzado de pisar la calle sin ocultar bajo negruzco ingrediente la blancura de sus cabellos; y estos hijos predilectos de Marte, que vieron más de una vez envuelta su cabeza en el humo de la pólvora, único específico que consideraban entonces digno de tiznar el pelo de la testa y de los bigotes. ¡Cómo extrañar, pues, que una agradable *jamona* á quien negó Cupido en mejor tiempo los honores de triunfos amorosos, procure mantener la ilusion por algunos años más!

Yo encuentro muy natural que se tiñan el cabello quienes así lo tengan por conveniente ó por lo que se quiera; pero me lamento como D. Gabriel de la Puerta, de los grandes disgustos que esto puede originar, sino se toman las debidas precauciones eligiendo buenas tinturas. Conformes de toda conformidad en esto con el articulista. Pero suponiendo que son muchas y muchos, y que seguirán siendo innumerables las y los que no quieren aparecer con canas, pido la propaganda á favor de la sustitucion más pronta posible de esas sustancias nocivas á que se refiere el señor la Puerta.

No se alarmen, pues, las cabelleras blancas, si es que puede alarmarse una cabellera, ni las honradas gentes dedicadas al tráfico de estos específicos; pero hagamos todos causa comun contra el charlatanismo que da gato por liebre al llamar *tinturas vegetales* á esas composiciones diabólicas destinadas á abreviarnos el tránsito de la vejez, si al ser viejos se nos antoja parecer jóvenes por la barba y el cabello.

¡Guerra, pues, á todas esas composiciones tóxicas, y paso á las tinturas inofensivas!

Que cada interesado ponga, pues, de su parte lo que le corresponde en este empeño de higiene y de caridad bien ordenada, es lo que desea el autor de estas mal trazadas líneas.

Jariba.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Peinados de Mr. Philippe de París.

PRIMER PEINADO.

Figuras núms. 1 y 2.—Peinado de casa y para reuniones de confianza. Este gracioso peinado conviene sobre todo á las jóvenes. Su ejecucion no es difícil. Por delante, sobre la frente, los cabellos están cortados á doce centímetros de longitud, pudiéndose reemplazar, y esto es lo más general, con postizos rizados como indica la figura. Todos los cabellos recogidos, excepto los mechones de los temporales (pulsos) se atan á la china, es decir muy altos. Con todos ellos se forma un gran retorcido que se coloca alrededor de la cabeza cubriendo el centro de bucles ó cocas, formando dos de estas á cada lado con los mechones que se habrán dejado sueltos. Como único adorno pueden colocarse seis ó siete horquillones de bola gruesa y del color que más convenga á cada una, segun el color de los cabellos.

SEGUNDO PEINADO.

Figura núm. 3.—Peinado para reuniones de alta sociedad. Este elegante peinado puede ejecutarse con muchos ó pocos cabellos. Cuando haya de hacerse con solos los cabellos naturales la ejecucion será muy difícil. Se atan los cabellos naturales en el centro de la cabeza, á excepcion de un pequeño mechón de cada lado de la raya frontal. Estos mechones se ondulan ligeramente con el objeto de obtener ondas grandes. Se coloca un gran retorcido en forma de diadema. En el atado de los cabellos se colocan dos añadidos que se trenzan separadamente á tres cabos cada uno. Estas trenzas se colocan una por cada lado formando un gran catogan procurando que lo más delgado de cada trenza sea cubierto por lo grueso de la otra, lo que se consigue fácilmente cambiando las trenzas al encon-

trarse en lo que forma la parte inferior del catogan. Para cubrir el atado de los cabellos y de los añadidos se colocan algunos bucles. El adorno de este peinado no puede ser otro que el indicado y en la forma que señala la figura.

TERCER PEINADO.

Figuras núms. 4 y 5.—Peinado de paseo. Este sencillísimo peinado que muy bien puede representar por completo la moda actual, es muy apropiado también para casa y para llevar sombrero. Raya frontal á doce centímetros de la cabeza, los cabellos recogidos todos en lo alto de la misma. Un gran retorcido en forma de diadema colocado muy atrás y un gran catogan formado de una gran trenza ó de dos pequeñas segun la descripción hecha para el peinado anterior.

Algunas señoritas creen que no debe llevarse catogan con sombrero. Podemos asegurarles que no excluye una cosa á la otra; muy al contrario, hoy es de mejor gusto el catogan que los invariables tirabuzones.

SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS

DE PELUQUEROS Y BARBEROS.

Desde 1.º de Agosto hasta el día de la fecha han ingresado en esta Sociedad los señores siguientes:

D. Luis Alvarez; D. Rafael Morales; D. Felipe Llamas; D. Práxedes Ludeña y Dumas; D. Dámaso Encinas; D. Eustaquio Villalva; D. Estéban Albert; don Quirino Vega; D. Tiburcio Leon Rodriguez; D. Julian Lopez; D. Cesáreo Perez; D. Juan de Dios Castillejo; D.ª Antonia de Mare Encinas; D. José Polo y D. Leon Perez.

Madrid 31 de Octubre de 1875.—El Presidente, *Domingo Gascon*.—El Secretario, *Manuel Lozano*.

VARIEDADES.

EL PELUQUERO DE MOSCOW.

POR EL VIZCONDE DE SAN JAVIER.

Conclusion. (1)

Confundíase en darle las gracias y excusas Valandrú; pero permaneció siempre inexorable. Parecíale el ministro tanto más temible, cuanto que ignorando su amo su infame conducta, le dejaba cada día acrecentar su poder y autoridad.

Por lo tanto, aunque habia despreciado tan brillantes ventajas, Valandrú, que habia reunido un peculio que hubiera satisfecho á más de uno de sus

compañeros, necesitaba ver realizado el logro de sus deseos, que era, en una palabra, un matrimonio que se le habia metido en la cabeza verificar. Valandrú tenia tan profundamente sepultado en su corazón este secreto, que nadie habia tenido conocimiento de él ni aun el objeto mismo de su amor.

No habia podido resistir el peluquero á los encantos de una jóven, hija única de un comerciante moscovita, á la que peinaba frecuentemente; porque su padre, admitido en la buena sociedad, se complacia de llevarla á ella, para que brillasen las gracias y la hermosura de su hija.

Comprendiendo que su estado no le permitia elevar sus aspiraciones hasta ella, habia guardado muy bien Valandrú de manifestarla su pasión, aunque tenia casi la certeza de no serle del todo indiferente.

Un día que salia del tocador de la Czarina, le llevó el emperador á su gabinete, y lleno de gozo le anunció la llegada del padre de Elena. Lleno del deseo de borrar sus agravios, queria llenar de bienes á aquel desgraciado y aseguró una considerable pensión á su hija con la que ya no podia casarse.

—Amigo mio,—le dijo á Valandrú,—tú has salvado mi honor; semejante servicio no puede pagarse solo con oro, y puesto que te empeñas á todo trance en dejarme, pídemelo antes de marchar una cosa conque yo pueda pagarte lo que por mí has hecho. Sea lo que fuere, me comprometo á concedértela.

—¡Pardiez!—se dijo á sí mismo Valandrú,—la ocasión la pintan calva; si no me engaño, todavia el Czar conserva algo de sus primeros amores; quizá esté dispuesto á compadecerse de los míos.

Sin pensar en más, dejó por la primera vez escapar su secreto, embozado con algunas precauciones oratorias.

Reflexionó un momento el Czar, se rascó la frente, y concluyó por decirle.

—Ten buenas esperanzas; voy á ocuparme de eso.

Viendo en tan buenas manos su negocio, Valandrú creyó deber poner una condicion á los pasos que por él iba á dar el Czar. Exigió que fuese enteramente libre y espontáneo el consentimiento de la que amaba. No queria y no podia ser completamente feliz sin esta cláusula.

Pocos dias despues, el peluquero vió colmados sus deseos casándose con la hija del negociante. Se verificó el matrimonio en presencia del embajador y de la embajadora. Gracias á la generosidad del Czar, la fortuna que aportaba al matrimonio Valandrú, formaba un brillante contrapeso con el dote de la novia, de cuyo equipo quiso encargarse la Czarina. Cuando fué llamado á su corte el embajador, Valandrú obtuvo fácilmente el permiso de viajar en su comitiva, acompañándole con mucho gusto á Francia su mujer.

(1) Véase el núm. 48.

La víspera de la marcha, Valandrú vió llegar á su casa al padre de Elena acompañado del general, su libertador, que se habia hecho muy amigo suyo; los dos iban á darle las gracias por sus buenos oficios, por que el padre de Elena se hallaba muy rico y el general con más crédito y favor que nunca.

El peluquero volvió á su patria; el Delfinado compró una magnífica casa, vivió allí opulentamente, y no teniendo ya nada que temer de la venganza de Morosow, el ex-peluquero, cuando recibia en su casa á la alta sociedad de la provincia, se complacia en contar la aventura que le habia hecho tirar los peines. La amistad del Czar, segun él decia con mucha gracia, y el recuerdo de haber compartido su cama, le servian de árbol genealógico y de escudo de armas.

Mientras tan felizmente lo pasaba nuestro ex-peluquero en Francia, gravísimos sucesos ocurrían en Moscow. Morosow se dejó embriagar por el crédito y el favor que gozaba de su soberano. Creció su orgullo y su soberbia, y no pudiéndole sufrir ni los nobles ni el pueblo, hubo un tumulto en que aguardando el pueblo al Czar, al salir de su palacio, le pidió á gritos venganza contra el ministro opresor, victoreando al mismo tiempo á Alexis, que era un soberano muy querido de su pueblo. Acudió lleno de altivez Morosow con sus guardias, que tuvieron la imprudencia de pegar con los sables á los sediciosos que estaban hablando con el emperador. Ya no se contuvieron entonces los rebeldes ni pudo contenerlos Alexis; el pueblo se arrojó sobre Morosow y lo hizo pedazos.

Mucho lo sintió el príncipe que lo miraba como á su padre y su maestro; empero se disipó su dolor cuando á los pocos dias de su muerte recibió una carta de Elena, que perdonando á su enemigo Morosow, le revelaba que este era el autor de su desgracia.

Pocos dias despues recibió por la embajada francesa un pliego, en que el ex-peluquero le revelaba el nombre del autor de la desgracia de Elena, de quien el pueblo en un momento de furor habia hecho justicia, guiado sin duda por la Providencia, que jamás deja impunes los crímenes sobre la tierra, por lento que parezca su modo de obrar, no siendo dado á los hombres el comprender los altos juicios de Dios.

El Vizconde de San Javier.

MISCELANEA.

E. P. D.

El día 4 del actual falleció D.^a Concepcion Sanz de Gomez, esposa de nuestro apreciable compañero D. Antonio Gomez Rocha.

A la conduccion del cadáver asistió escaso número de compañeros de gremio, sin duda alguna por la mala distribu-

cion de las invitaciones, pues así como nosotros no la recibimos, nos consta que sucedió lo mismo con otros muchos.

Acompañamos á nuestro amigo en su natural sentimiento.

Hacemos presente á todos los que nos tienen hechos pedidos de cabello *tanquinés*, que ya ha llegado la gran partida que esperábamos de este artículo. Hay matas que miden 130 centímetros y cuatro colores de castaño natural á negro azabache. En el lugar correspondiente de este número se inserta la tarifa general de precios.

A aquellos de nuestros compañeros que aún no conozcan este cabello les aconsejamos que hagan un pequeño pedido por via de muestra, quedando de nuestra cuenta si no mereciese su aprobacion.

En los últimos dias ha recorrido algunos de los pueblos de la provincia de Logroño un comerciante en cabello que recogió de dos pequeñas poblaciones las cabelleras de setenta mujeres, las cuales se han impuesto tan inmenso sacrificio ante las necesidades del hogar doméstico y el pago de las contribuciones.

Con el presente número se termina en la seccion de Variedades el bonito episodio histórico que con el título de *El peluquero de Moscow* hemos venido publicando, debido á la elegante pluma del conocido escritor señor vizconde de San Javier de quien hemos merecido tan especial favor.

La antigua y acreditada casa de Filliol y Andoque de París nos ha dispensado el favor de nombrarnos sus depositarios en Madrid. Sabido es que esta casa se dedica con especialidad á la preparacion de artículos para el cabello. En esto consiste que sus tinturas no tengan rival. Los principales artículos de esta casa son:

Tintura Silícica, caja con dos frascos.

Tintura única (instantánea), un solo frasco.

Tintura indiana (progresiva).

Pomada tánica, para teñir el cabello.

Pomada de quinquina, contra la caspa.

A los señores peluqueros se les hacen grandes descuentos en las compras de estos artículos.

D. Gregorio Megino, individuo de la *Sociedad de Socorros mutuos de Peluqueros y Barberos*, se ha presentado en esta redaccion á satisfacer el importe de un recibo que sin cobrar dejó en su poder el antiguo cobrador Sr. Cebrian.

Tenemos una especial satisfaccion en hacer público este hecho que tanto honra al Sr. Megino.

D. Valentin Gorostiaga, Tesorero que fué de la disuelta Sociedad de oficiales peluqueros *La Union*, se ha acercado á nuestra redaccion suplicándonos hagamos público por medio de esta revista que en su poder existen 24 pesetas, resto de las cuentas últimamente ajustadas con la citada Sociedad. Y deseando dicho señor distribuir esa cantidad entre quienes corresponda, por todo este mes espera le reclamen aquellos que con algun derecho se crean, previa presentacion de documentos que así lo acrediten.



Moue et Falavier. imp. Paris

GUIA DEL PELUQUERO Y BARBERO

Director

DOMINGO GASCON

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de S^{ta} Catalina de los Donados. 2.

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Como podrá verse en la seccion de anuncios de este número, desde hoy podemos ofrecer á nuestros compañeros un buen surtido de cabellos de primera clase, ó sea de mata fina del país, teniendo la seguridad de que nuestro esmero en el preparado de estos cabellos ha de merecer por completo la aceptacion de nuestros compañeros.

Suplicamos muy encarecidamente que no se compare nuestra lista de precios con las de los demás almacenistas; pues más que en los precios, las ventajas que nosotros ofrecemos consisten en lo bien preparados y cuadrados que presentamos los paquetes.

Hemos recibido con agrado el número primero de *La Revista*, ilustrado periódico de ciencias, artes y literatura, que ha principiado á publicarse en esta capital.

Deseamos á nuestro apreciable colega la larga vida á que indudablemente es acreedor.

En el momento de entrar en prensa este número de nuestro periódico, recibimos una carta de nuestro respetable amigo Mr. Andoque, cuyo contenido ha de llamar grandemente la atencion de nuestros compañeros. Los grandes resultados que siempre hemos esperado de nuestras buenas relaciones con nuestros colegas de la vecina república, no se han hecho esperar mucho tiempo. Por otra parte, la honrosa conducta de Mr. Andoque merecerá seguramente el aplauso de los peluqueros españoles, y muy especialmente de los que constituyen la respetable sociedad de *Socorros mútuos de Peluqueros y Barberos de Madrid*.

En nuestro próximo número nos ocuparemos de este asunto con la extension que su importancia merece.

SECCION RECREATIVA.

Los siguientes epigramas pertenecen á la magnífica coleccion del célebre poeta latino Juan Owen, que falleció en 1622.

Á UN CALVO.

Tu frente es desnuda y fria,
corona sin orden buena,
cielo raso, luna llena,
y calabaza vacía.
Vacía digo, y no miento,
porque si pruebo su traza,
dentro de esa calabaza
no hay gota de entendimiento.

Á UNO QUE ENCANECIA.

De la barba el color que
fué negro, en blanco se trueca:
esto no se hace por arte,
sino por naturaleza.

Á UNO QUE SE TEÑIA EL CABELLO.

La vejez que encubre y pinta
tu engaño, con negros modos,
no la niegues, porque todos
lo saben de buena tinta.

Á UN DOCTOR INDOCTO.

Maestro sin barba y bobo
antes fuiste, pero ya,
gracias á Dios, doctor, eres
más barbado y bobo más.

Sanson de las leyes ser
quieres con barba abultada,
que en tu pelo está fundada
la fuerza de tu saber.

Aquel la vino á perder
cortado el pelo, y tu anhelo
puede vivir sin recelo,
que de esta tu ciencia rara,
quien el pelo te quitara
no te quitara ni un pelo.

Á UN CALVO.

Tu frente, ni pequeña ni crecida,
tuvo cierta medida,
hasta que por tan flojas,
no sé qué viento te arrancó las hojas.
Pero desde que bellos
volaron de tus sienes los cabellos,
con disforme grandeza
ya una frente sin fin es tu cabeza.
Como así sin medida en frente escedes,
cuánta tu frente es, decir no puedes;
luego de esta manera es evidente
que fé no puede dársele á tu frente.

Dime qué nueva fiereza
de enfermedad miro en tí,
que la frente frenesí
se te subió á la cabeza.
Loca es tu testa valiente,
porque en tu escuadron redondo,
ya sin hileras, ¿qué fondo
puede haber si todo es frente?

Jamás al estendellos
pude contar ¡oh calvo! los cabellos
de mi cabeza y sienes,
ni tú los tuyos, porque no los tienes.

Jamás pude mis cabellos
contar yo, ni tú los tuyos;
yo no, porque tantos son,
ni tú porque son ninguno.

En cabeza liso y llano,
que eres gran ingenio apruebo,
que tienes en ella vano,
si otros el laurel de Febo.
tú la palma de la mano.

A los árboles las crines
vuelven, y al campo las yerbas,
pero las hojas jamás
volvieron á tu cabeza.

Tú bien quisieras que el tiempo,
mudando tu lisa prosa,
en crespito estilo, dijera
volvamos aquí la hoja.

CONTRA LAS CANAS.

¡Oh! ¡Feliz más de una vez
Bitinico! Pues te salva
en la juventud la calva
de ser cano en la vejez.

No llegará á padecer
aunque muy viejo las canas,
quien como tú se prevenga
siendo mozo con la calva.

Á UN CALVO DE POCO JUICIO.

Con tu cortesía fiera
que nos predicas pondero,
pues al quitarte el sombrero
nos muestras la calavera.
Y con tal frontispicio
que en tu cabeza se advierte,
puedes predicar la muerte,
pero no puedes el juicio.

Á UN CALVO.

Ya ningún cabello tienes
ni melena se consiente,
en tu infiel y rasa frente
y en tus despobladas sienes.
Por todas partes ¡oh fiereza!
ni un pelo no se te vé.
¿Qué te queda ¡oh calvo! que
puedas perder? La cabeza.
Ningún chanza hay en ello
y ríe el lector así,
porque ríe aquello mismo
de no hallar en qué reír.

Juan Owen.

Dice un periódico:

«Un barbero de un pueblo inmediato á Madrid se disponía á afeitar á uno de sus parroquianos un día de eclipse visible, cuando, apercibiéndose de repente del fenómeno astronómico, separó la bacía del cuello de aquél, exclamando con la mayor seriedad del mundo:

—Tenga usted la bondad de aguardarse un poco, que voy á ver el eclipse, pues éste es un espectáculo que se presenta rara vez en un pueblo de tan corto vecindario como éste.»

Nosotros teníamos entendido que lo que se refiere en este suelto habia tenido lugar en Madrid, siendo el protagonista un gacetillero desocupado y... algo más.

Antiguamente en Londres no era permitido que salieran mujeres en la escena, siendo desempeñados sus papeles por hombres. El rey Carlos II. mostró un día su impaciencia porque se retardaba el espectáculo, y mandó llamar á su palco al director del teatro.

—Señor, le dijo éste, no podemos empezar porque la reina se está afeitando.

Leemos en un periódico:

«Un barbero de Chicago ha ganado este año, después de cubrir los gastos, 8.000 duros.

El secreto de tan fabulosa ganancia consiste en no haber empleado en su establecimiento más que sordo-mudos, los cuales no podían importunar á los parroquianos con su charla ni marearles con sus reiteradas ofertas de específicos para el cabello.»

¡Cuántos específicos habrá comprado el autor de esta noticia!

Quedó satisfecho.—Cierta barbería, parlanchin como todos los de su oficio (así lo dice un periódico), habiendo ido á afeitar por la primera vez al rey Archelao, notando que éste no le dirigió la palabra,

—Señor, le dijo, yo sé afeitar de diferentes modos. ¿Cómo deseáis que os afeite?

—Sin hablar palabra, contestó el rey.

LISTA DE SEÑORES SUSCRITORES

Á LA «GUIA DEL PELUQUERO.»

(Continuacion.)

D. Inocente Mediavilla.....	Madrid.
Práxedes Ludeña y Dumas.....	
Antonio Peralto.....	
D. ^a Josefa Bandi.....	
D. Agustin Montagut.....	
D. ^a Ascension Maria.....	
D. Antonio Rodriguez Ruiz.....	
Hipólito Resa.....	
José Fernandez.....	
Francisco Caudet.....	
Florencio Martinez Larrea.....	
Pascual Badenes.....	Ferrol.
Cristóbal Colon.....	Castellon.
Leoncio Martin.....	Salamanca.
D. ^a Josefa Insausti.....	San Juan de Luz.
D. Lucas Castellanos.....	Madrid.
D. ^a Paz Garcia.....	
Maria Vega Terrones.....	Cádiz.
Concepcion Hernandez.....	Zaragoza.
Sres. Camps y Comp. ^a (dos ejemplares).....	Barcelona.
D. Agustin Manuel.....	Tamarite.
Francisco Aragon Gomar.....	Veger.
Anacleto Cabanes.....	Barcelona.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA GENERAL DE LA «GUIA DEL PELUQUERO.»

Cádiz.—D.^a M. V. T.—Queda Vd. suscrita y abonado el pago de su suscripcion hasta fin de Marzo de 1876.

Zaragoza.—D.^a C. H.—Anotada la suscripcion de Vd. desde 1.^o de Octubre próximo pasado.

Barcelona.—Sres. C. y C.^a—Anotada la nueva suscripcion y pagada hasta fin de Setiembre de 1876.

Veger.—D. J. A. G.—Queda Vd. suscrito y pagado hasta fin de Marzo de 1876.

Tamarite.—D. A. M.—Queda Vd. suscrito.

San Juan de Luz (Francia).—D.^a J. I.—Tomada nota del cambio de su domicilio.

Barcelona.—D. J. D.—Renovada su suscripcion hasta fin de año.

Priego (Córdoba).—D. F. G.—Renovada su suscripción hasta fin de este año.

Múrcia.—D. F. B.—Id. id. id.

Arganda.—D. D. F.—Id. id. id.

Palencia.—D. J. V.—Id. hasta fin de Marzo próximo.

Tarragona.—D. J. S.—Recibidos 27 rs. para la renovación de su suscripción.

Habana.—D. L. P. A.—Recibida tu carta por el último correo.—Conforme. Procura que los tabacos sean de primera calidad, haciendo que de cada clase vengan dos cajas iguales.

Tarragona.—D. J. S.—Recibida su carta por el último correo. Procura que los tabacos sean de primera clase. •

San Sebastian.—D. J. M.—Recibida la letra. No se descuide Vd. en hacer su nuevo pedido.

París.—Mr. Andoque.—He recibido el aviso del envío de la *Tintura única*. Entregué á Mr. Lebarbier su diploma.

Peñaranda de Bracamonte.—D. J. M.—No hay dibujos como Vd. los desea.

Barcelona.—D. J. F.—Renovadas las suscripciones de que me da cuenta en su última carta.

Cartagena.—D. J. M. M.—No sea Vd. tan perezoso para escribir.

Orihuela.—D. V. A.—Remitidos sus encargos. Faltan 25 rs.

Cádiz.—D. P. M.—Renovada su suscripción hasta fin de este año.

Santander.—D. A. P.—Renovada su suscripción hasta fin de 1876.

Tortosa.—D. G. T.—Supongo recibirá Vd. los periódicos con más puntualidad.

AGENCIA GENERAL

PARA LA COLOCACION DE PELUQUEROS Y BARBEROS.

Desde la publicación del primer número de este periódico se han acercado á nosotros no pocos maestros y oficiales suplicándonos el establecimiento de una Agencia de colocaciones que viniese á cortar de raíz los muchos abusos que, según los interesados, han existido casi constantemente.

Nuestras muchas ocupaciones por una parte, y por otra las dificultades que preveíamos habian de oponerse al establecimiento de una Agencia tal como nosotros entendemos que debe existir, han sido causa de que no hayamos complacido á nuestros compañeros en las diferentes ocasiones que nos han dirigido la misma súplica.

Recientemente se nos han hecho las mismas instancias, y se exige de nosotros hasta un sacrificio, si necesario fuese, en favor de la clase á que pertenecemos. No podemos negarnos en este punto. Accediendo, pues, á los deseos de gran número de maestros y oficiales, según documentos que obran en nuestro poder, establecemos desde hoy, en

la Administración de la GUIA DEL PELUQUERO una **Agencia general para la colocacion de peluqueros y barberos**, á la que los maestros podrán acudir para solicitar oficiales y estos para encontrar establecimientos donde trabajar.

Al poner en conocimiento de nuestros compañeros de toda España el establecimiento de esta **Agencia**, creemos inútil hacer ninguna declaración. Todos nos conocen bastante, y todos también saben cómo acostumbramos á cumplir nuestros compromisos.—30 de Julio de 1875.—*Domingo Gascon*.

Desde este día queda establecida la Agencia general para la colocación de peluqueros y barberos en la plaza de Santa Catalina de los Donados, núm. 2, entresuelo.

Se desea comprar algunos muebles en buen uso para un salón de peluquería y barbería.

Dirigirse á esta **Agencia**.

Se desea tomar á traspaso dos establecimientos de peluquería y barbería, con alguna importancia en esta capital.

Dirigirse á esta **Agencia**.

Los señores maestros peluqueros de provincias que deseen algun oficial para sus establecimientos, pueden dirigirse á esta **Agencia**.

En Madrid hay para traspasar tres establecimientos de peluquería en piso alto, y cuatro barberías.

Dirigirse á esta **Agencia**.

En esta **Agencia** se facilitan *ayudantes* para los días festivos.

En un punto céntrico de esta capital se traspasa un bonito establecimiento de peluquería.

Dirigirse á esta **Agencia**.

APRENDICES.

Esta **Agencia** facilitará colocación á los jóvenes que quieran dedicarse á este oficio.

En un punto céntrico, y con muy buena parroquia, se traspasa un establecimiento de peluquería, en piso bajo.

En esta redacción darán razón.

MADRID: 1875.

Imp. de P. Nuñez, Corredera Baja de San Pablo, núm. 43.

ANUNCIOS.

Á LOS PELUQUEROS.

En el antiguo y acreditado establecimiento de Francisco Pinazos calle de la Bolsería, núm. 50, en Valencia, hay gran cantidad de cabello maraña elaborado en paquetes, de las medidas y módicos precios siguientes:

SISTEMA VALENCIANO.

1. ^a clase. Puntas hasta 75 centímetros.	64	pesetas kilo.
2. ^a " " " 65 " "	50	" "
3. ^a " " " 50 " "	32	" "
4. ^a " " " 40 " "	9	" "

Téngase presente que además de estar bastante cuadrado está todo lavado con potasa.

También hay en depósito sobre 600 kilos de cabello en borrellon, de buena clase y á precios arreglados. De este género no se sirven pedidos de menos de 40 kilos.

Nota importante. Cuando el pedido exceda de 1.500 pesetas se hará el descuento del 5 por 100.

BAYBERINE.

Preparacion sin rival que da nueva vida y aumenta la fortaleza del cabello.

Produciendo raíces, previene la calvicie.

Ataja su desarrollo si ha empezado.

Da el principio vital que produce el color, devolviendo al cabello cano ó descolorido el color, la suavidad y brillantez propios de la juventud.

La prueba de una sola botella satisfará á los más incrédulos.

Preparado por G. M. Boardman, químico analítico de Nueva-York.

Precio, 24 rs. caja.—Depósito, en esta redacción y en la calle del Clavel, 4, peluquería.

MATA Y MARAÑA DETIRADA.

Los que deseen vender cabello de estas clases, pueden dirigirse á D. Antonio Noguera, calle de Pelayo, núm. 8, piso tercero, izquierda.

AVISO.

Hay de venta una gran coleccion de pelucas de teatro de todas las épocas siguientes: Edad Media, Felipe IV, Luis XIV y Luis XV. También hay calvas rapadas y del día, de todas clases y colores que se deseen.

Darán razon en la calle del Ave María, 4, bajo izquierda, y en la redaccion de este periódico.

INTERESANTÍSIMO.

D. Pablo Aguilar y Antolin, antiguo tratante en cabellos, residente en Játiva, acaba de establecer dos depósitos del género que en sus catálogos anuncia, el uno en Madrid, en la perfumería y peluquería de D. José Royo, plaza de Topete, núm. 15, y en Valencia, en la perfumería y peluquería de D. Ramon Puig.

Recomiendo á todos los peluqueros que se fijen en el precio y clase del cabello Narym, procedente de los mejores talleres de París pues segun los más inteligentes artistas en cabello de Madrid y Valencia, puede competir con la mata más superir, por no tener cabezas, canas ni liendres, estar bien cuadrado, y sobre todo, tener seis colores muy bonitos claros y el tacto fino y suave.

PRECIOS.

Cabello Narym de París.

Plas. Cénta.

De 15 á 25 centímetros.	Kilo.	4,50
De 25	id.	5,25
De 30	id.	10,50
De 35	id.	18
De 40	id.	25,50
De 45	id.	34
De 50	id.	41
De 55	id.	56
De 60	id.	76
De 65	id.	88
De 70	id.	98
De 75	id.	112
De 80	id.	118
De 85	id.	126
De 90	id.	133
De 95	id.	138
De 100	id.	142

Cabello de China.

De 1. ^a	Kilo.	14
De 2. ^a	id.	12,20
De 3. ^a	id.	00

Cabello español, sistema valenciano.

De 1. ^a	Kilo.	59,50
De 2. ^a	id.	34
De 3. ^a	id.	25,50
De 4. ^a	id.	8,50
De 5. ^a	id.	7
Crepé de 1. ^a	id.	19
Id. de 2. ^a	id.	13
Trenzas largas de 1. ^a	Docena.	36
Id. id. de 2. ^a	id.	30
Juegos de crepé de 1. ^a	id.	30
Id. de id. de 2. ^a	id.	24
Trenzas de crepé de 1. ^a	id.	84
Id. de id. de 2. ^a	id.	50

NOTAS. Del género que ofrezco se hacen añadidos en este taller de todos los tamaños y clases montados al sistema más moderno, cargando por la mano de obra el 25 por 100.

Los colores del cabello español son ocho, naturales, contando en estos el tintado negro.

Las ventas son al contado y sin descuento; los gastos de trasporte á cargo del comprador.

HILO INGLÉS PARA TEJER.

El mejor que se ha conocido.—Un carrrete de 500 metros, 4 rs.—Se halla de venta en esta redaccion.

PALILLOS

PARA EMPALILLAR LOS CABELLOS.

Los hay de venta en la redaccion de este periódico, de todos los tamaños.

DOMINGO GASCON

ALMACENISTA DE CABELLOS DE TODAS CLASES

Plaza de Santa Catalina de los Donados, 2, entresuelo

MADRID

CABELLOS DE PRIMERA CLASE

MATA FINA DEL PAIS

De 20 centímetros.	6 rs. onza.
De 40 id.	8 id.
De 50 id.	14 id.
De 60 id.	25 id.
De 70 id.	36 id.
De 80 id.	54 id.
De 90 id.	70 id.
De 100 id.	100 id.

Peinados de última novedad.—Trenzas largas por docenas, á 18 reales la trenza.—Bucles, tirabuzones, ondas, etc.

CABELLO TANQUINÉS DE MATA

Este cabello es casi igual al del país, con la sola diferencia de ser un poco más grueso, pero nunca tanto como el chino.

No confundir este cabello con la *maraña* con las cabezas cortadas, pues como saben todos los peluqueros, es imposible confundir un cabello con otro por la inmensa diferencia que existe de las puntas á las cabezas.

Con el objeto de impedir su mezcla con cabellos de inferior calidad, solo se venderá en paquetes de dos onzas, conservando el mismo atado y contraseña que trae.

Este cabello compite con los mejores preparados por su limpieza y brillo natural, careciendo de liendres y canas.

Hasta ahora todo el cabello tanquinés que se recibia era castaño oscuro; pero hoy ya podemos ofrecerlo de varios colores, desde castaño á negro.

A pesar de reunir tan buenas condiciones, sus precios son tan económicos como puede verse por la siguiente

NOTA DE PRECIOS.

De 40 centímetros.	4 rs. onza.
50	7
60	11
70	17
80	24
90	32
100	42
110	52
120	62
130	72

En los pedidos que no lleguen á 1.000 rs. no se hace descuento alguno. En los que pasen de dicha cantidad se descuenta el 10 por 100 en los pagos al contado.

Para los pedidos dirigirse á esta redaccion.

PARA EL TOCADOR.

Pomadas finas á 1 real onza y 12 rs. libra.

Aceites perfumados á 1 1/2 id. id. y 20 id. id.

Colonia fina á 1 id. id. y 12 id. id.

Polvos de arroz perfumados á 8 id.

Calle de la Magdalena, 11, perfumeria.—Madrid.

CREPÉ.

De todos los colores, fino, muy bien tejido, á 38 rs. libra. Por arrobas á 34 rs.

Hay una gran partida de venta en la redaccion de este periódico.

ALGODONES.

Hay un buen surtido de todos tamaños en esta redaccion.

MARAÑA EN SUCIO.

En la redaccion de este periódico. hay una partida de venta.